



(Fot. Lanza Digital. 08 Diciembre 2010)

<https://www.lanzadigital.com/provincia/gran-encuentro-micologico-con-diego-calonge/>

IN MEMORIAM
FRANCISCO DE DIEGO CALONGE

Por Felipe JIMÉNEZ ANTONIO

El Profesor Calonge fue un precursor de la divulgación científica en España y uno de sus máximos exponentes en el campo de la micología. Fundó la Sociedad Micológica de Madrid y ha sido su «alma mater», además de Presidente, durante una parte muy importante de su larga singladura.

De entre los libros se puede destacar, por ser el primero que publicó, en 1975, «Hongos de nuestros campos y bosques», del que se hicieron hasta tres ediciones el mismo año. Fue este manual un punto de referencia obligado para muchos aficionados que andaban perdidos en el panorama editorial español de aquellos años, escaso en publicaciones dirigidas a los micólogos amateurs.

Reapertura del Jardín Botánico en 1981 bajo su dirección

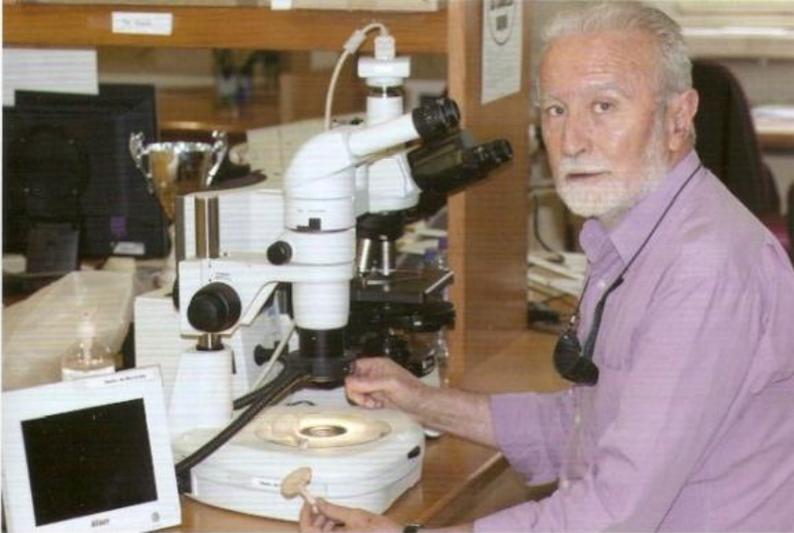
El 2 de julio de 1979, Francisco de Diego Calonge fue nombrado Director del Real Jardín Botánico y, desde esa fecha, hasta principios de diciembre de 1984 en que dejó el cargo, realizó una importante labor al frente del mismo. Tras una ejemplar restauración, reabrió el Jardín al público en 1981, en un acto presidido por los entonces Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía y, bajo su dirección, se inició una de las etapas más brillantes y prolongadas de la Institución.

Muchos méritos más, científicos y profesionales, jalonan su currículum vitae, pero son sus valores

personales los que más destacaron en su dilatada carrera. Su infatigable entrega al trabajo y su vocación investigadora sobresalieron sobre todos ellos. Por eso no es de extrañar que, incluso después de muchos años jubilado, siguiera dedicándose, por

entero, a su pasión científica: la micología, hasta prácticamente el día de hoy.

Descanse en paz



(Fot. Antonio Senent.- Sociedad Micológica de Madrid)

<http://www.socmicolmadrid.org/noti/noticias361.html>

FRANCISCO DE DIEGO CALONGE

26/01/1938 - 05/11/2019

IN MEMORIAM

Por Juan de Dios REYES GARCÍA

Francisco de Diego Calonge, nacido en Chinchón hace 62 años, es doctor en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid. Tras elegir la opción de Fitopatología, se interesó por el

estudio de los hongos. A partir de entonces, consagró su esfuerzo al desarrollo de su conocimiento, que hoy le acredita como uno de los principales micólogos de España. Las setas cum-

plen una función ecológica de primerísima magnitud, por su capacidad para reciclar sustancias orgánicas. Por ello, desde la directiva de la Sociedad Micológica de Madrid y del Jardín Botánico, donde despliega sus investigaciones, ha divulgado sus hallazgos orientados a la protección de estas especies y a su ingesta mesurada, mediante exposiciones micológicas anuales. A partir de hoy, con un atractivo programa de conferencias que incluye también degustaciones, comienza su 28ª edición la Exposición de Hongos de Madrid, en el Jardín Botánico. Las lluvias de las últimas fechas han despejado, siquiera en parte, las dificultades que la sequía hacía pender sobre los recolectores madrileños que concurren a esta muestra nacional.

"Ya que estás solo como un hongo, vente a estudiarlos". Con este anzuelo, el farmacéutico Álvaro Zugaza consiguió en 1972 que Francisco de Diego picara y se aliara con él para formar la Sociedad Micológica de Madrid. Zugaza buscaba alguien con

quien compartir una afición que, según De Diego, tenía impresa en su código genético. Él, por el contrario, reconoce que su amor por las setas es adquirido y forma parte de un reciclaje profesional al que se vio obligado en 1969, cuando, por requerimientos del Centro Superior de Investigaciones Científicas, donde trabaja, aparcó su especialización en fitopatología para pasarse a la micología práctica. Desde entonces se confiesa *setero*, preside la sociedad, cuya paternidad comparte con el octogenario Zugaza, y un año más han organizado una exposición, esta vez en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense, -suele ser en el Jardín Botánico- para enseñar a los madrileños los misterios de los hongos. Este cuarto de siglo les ha bastado para conocer a fondo no sólo la morfología de los hongos -"tan inmensa que no hay suficientes calificativos en el diccionario para describir la variedad de tamaños, formas, olores, colores y sabores"-, sino también la tipología de la afición madrileña.

"Hay varios tipos bien definidos. Primero, los micófagos, que sólo quieren saber si se comen o no; luego, los micófilos, un estadio superior: empiezan como los anteriores, pero luego se les va despertando el interés; los osados, que primero se las comen y luego preguntan si eran venenosas, y en el extremo opuesto, los desconfiados, que no hacen más que estorbar porque te pasan la misma seta siete veces por la mano para ver si te contradices", explica De Diego, A estos últimos de nada les sirve saber que en todos estos años jamás ha habido un accidente entre los miembros de la sociedad, aunque, como reconoce Zugaza, haberlos haylos. "Aquí no hay estadísticas, como en Francia, sobre la mortalidad por ingestión de setas venenosas, pero la hay, aunque nosotros hemos contribuido muchísimo a reducirla".